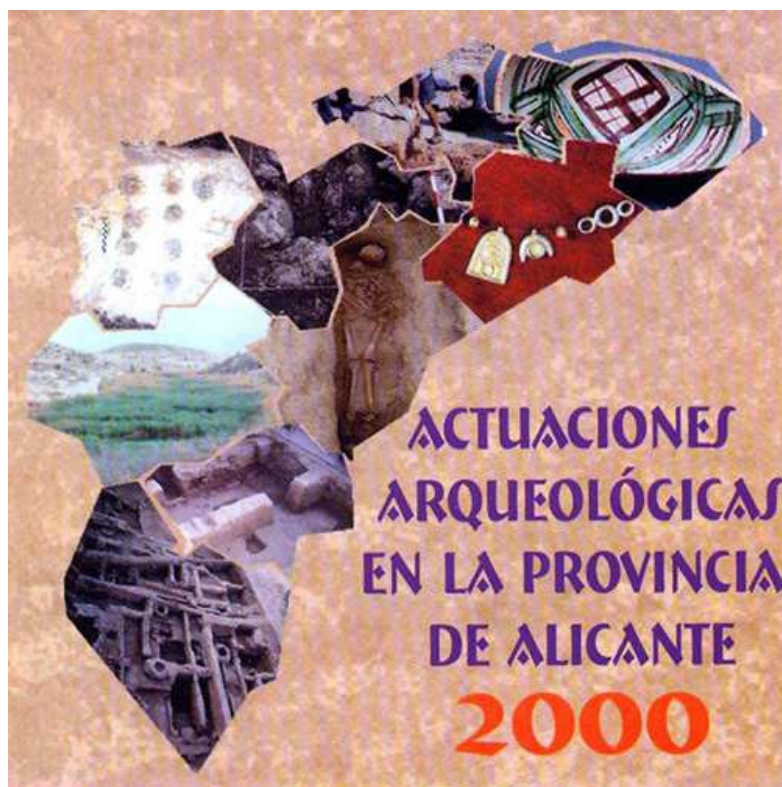




AP-1731 / Avenida Pianista Gonzalo Soriano. Les Casetes (Villajoyosa)
José Ramón García Gandía

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	AP-1731 / Avenida Pianista Gonzalo Soriano. Les Casetes
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Director:	José Ramón García Gandía
Fecha de la actuación:	15/8/2000 – 31/12/2000
Coordenadas localización:	30SYH414664
Periodos culturales:	Orientalizante / colonizaciones e ibérico antiguo
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La necrópolis de Les Casetes fue descubierta en 1959 casualmente durante unas obras de alcantarillado en las que aparecieron tumbas romanas de los siglos I al III d. C. El yacimiento fue incluido en la Normativa Municipal sobre Remoción de Terrenos en Zonas Arqueológicas de 1992, lo que permitió realizar unos sondeos previos a la urbanización de la zona durante el verano del 2000. En estos sondeos se descubrieron restos de tumbas 800 años más antiguas, de los inicios de la cultura ibérica, lo que convierte a este cementerio en uno de los de mayor duración de esa época en toda la Península. Este yacimiento ilustra la evolución de los rituales funerarios de todo el periodo ibérico y parte del romano.

Tras la finalización de los sondeos arqueológicos se delimitó la zona de excavación y se documentaron siete estructuras relacionadas con tumbas. Se procedió durante los meses de agosto y septiembre a la excavación manual de la tierra que se apoyaba directamente sobre el piso antiguo usado en la necrópolis; esta ha aportado cinco unidades estratigráficas:

UE 1: Tierra vegetal formada por el abandono del cultivo de frutales hacia los años 60. Tiene una potencia de unos 35 cm.

UE 2: Tierra de cultivo de color marrón oscuro que ha sido removida por el arado y que apoya sobre el piso de la necrópolis. Potencia de unos 20 cm.

UE 3: Capa arcillosa que aparece cerca de las estructuras tumulares y que ocupa parte del piso antiguo.

UE 4: Relleno de chinarrros, cantos medianos y pequeños de forma irregular, aunque a veces se delimita formando estructuras cuadrangulares o circulares, que se ha interpretado como un pavimento asociado al uso de la necrópolis.

UE 5: Tierra naranja muy compactada, estéril arqueológicamente y que en ocasiones aparece asociada a graveras de paleocanales antiguos.

Se han excavado hasta el momento un total de 45 tumbas en una superficie de 700 m², todas ellas de cremación, donde los restos humanos van acompañados de sus ajuares correspondientes. Son objetos de uso personal, que acompañan al difunto y que están formados por joyas, amuletos y armas. Entre estos, se han documentado varios collares de oro fenicios con representación simbólica de contenido protector, con las divinidades de Horus, Ra, y las serpientes sagradas; otros de pasta silíceo con representaciones divinas del Antiguo Egipto; máscaras demoníacas de pasta vítrea, y anillos y pendientes de oro y plata; algunas piezas excepcionales como una botella de fayenza decorada con palmetas y la impresión de un texto en jeroglífico, huevos de avestruz decorados y platos de tipología fenicio-púnica. El conjunto de las armas está formado por puntas de lanza y jabalinas de hasta 2 m de longitud, junto con navajas, cuchillos y broches de cinturón decorados con lámina de plata. El estudio preliminar de estos materiales nos indica que estamos ante una necrópolis con una cronología en torno a los siglos VII y VI a. C., un periodo, en la actualidad, poco conocido y que tiene que ver con los primeros impactos coloniales procedentes de Oriente Próximo en los pueblos indígenas de las costas del Levante español. También se ha documentado una zona industrial formada por dos hornos, posiblemente con funciones metalúrgicas.

Las tumbas aparecen alineadas formando calles paralelas agrupadas, que se alternan con zonas donde no aparecen estructuras. La disposición de las estructuras funerarias se distribuye en torno al eje E-W y, parece ser, que existe una agrupación de estructuras funerarias de escasa entidad alrededor de otras cuya construcción ha merecido un mayor gasto de energía.

La tipología de las tumbas es la siguiente:

TIPO A: Fosa simple de forma ovoide, excavada en el nivel geológico, de pequeño tamaño (alrededor de 20-30 cm de longitud máxima y 15 cm de anchura) que suele alcanzar los 25 cm de profundidad.

TIPO B: Fosa de tendencia rectangular, con las esquinas redondeadas y las paredes cubiertas de un revestimiento de barro amarillo. Sus dimensiones suelen ser de 80 a 110 cm de longitud por 30 a 40 cm de anchura y una profundidad de unos 40 cm.

TIPO C: Fosas con estructura tumular. Se encuentran tres subtipos:

C.1: Fosa rodeada de estructura tumular en forma de pseudocista que delimita, aunque no siempre exactamente, las dimensiones de la fosa, que sigue las características del Tipo B.

C.2: Fosa cubierta por estructura tumular, de forma cuadrangular formada por sillarejos, mampuestos o por simple laja de piedra trabajada y colocada a modo de tapadera.

C.3: Fosa cubierta con estructura tumular, con piedras irregulares de mediano y gran tamaño, que está delimitada por una cenefa rectangular de cantos redondos de pequeño tamaño, aplanados y de distintos colores en varias hiladas.

TIPO D: Cista de adobes. Formada por una fosa de tendencia rectangular donde se han colocado adobes protegiendo las paredes. Estos adobes tienen unas dimensiones de 20 cm de longitud, 40 cm de profundidad y 10 cm de anchura, y en ocasiones llevan líneas paralelas realizadas con los dedos, de desarrollo inclinado vertical convergente y otras horizontales. La cista suele tener 6 adobes y unas dimensiones medias en torno a los 70 cm de longitud por 40 cm de anchura, aunque su profundidad suele ser mayor, en torno a los 60 cm.

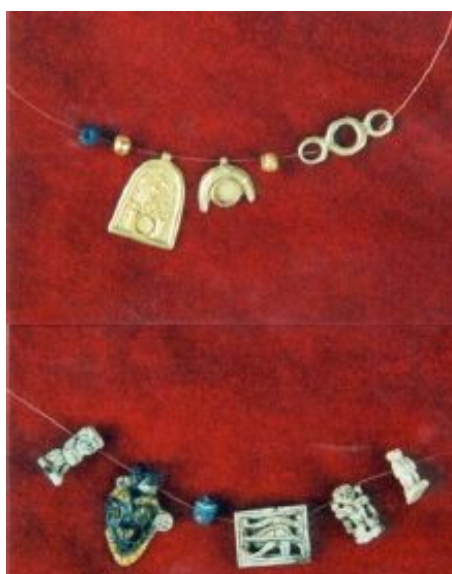
TIPO E: Tumba de cámara construida a partir de una gran fosa cavada en el nivel geológico, a partir de la cual se construye una estructura con encofrado de barro de color rojizo al que se le enlucen las paredes con barro amarillo, delimitando una estancia interior de tipología cruciforme, con cuatro peldaños en sus cuatro esquinas que configuran una fosa interior rectangular. Mide 2,30 m de longitud por 1,80 m de anchura y una profundidad de 1,60 m.

Además del excelente estado de conservación de las tumbas y de los materiales, de la extraordinaria perduración del cementerio y de sus grandes dimensiones, podemos destacar entre las piezas aparecidas, el tesoro compuesto por una treintena de elementos de oro y plata traídos por los

fenicios pertenecientes a lo que se ha denominado estilo orientalizante, algunos de ellos importados del propio Egipto. La importancia de esas joyas radica no solo en su carácter excepcional sino, sobre todo, en el hecho de que las piezas de Les Casetes han aparecido en un contexto arqueológico bien documentado; justo en el mismo lugar donde se colocaron originalmente y formando parte de los ajuares que pertenecieron en vida a los difuntos depositados en el interior de las tumbas.



Vista de la tumba 22 (Tipo C3)



Collares orientalizantes con representaciones divinas del Antiguo Egipto